BIBLIOGRAFÍA

«Un ejército sin honor. Atrocidades de los alemanes en Francia, con informes inéditos». — París. Nelson & Sons.

Folleto de propaganda relacionado con la contienda europea.

* * *

«Alfonso de Borbón y de Austria Este, sobre la guerra mundial». Otro folleto relacionado con lo mismo que el anterior, pero con opuesto criterio.

* * *

«Alemania en Bélgica, a la luz de las doctrinas de la Iglesia». Carta abierta del Sr. Emilio Prüm, jefe del partido católico luxemburgués, al Sr. Matías Erzberger, diputado en el Reichstag y *leader* del Centro Católico alemán. Documento recogido y cuya circulación ha sido prohibida en Alemania. Traducción y prólogo de Pedro Sangro y Ros de Olano. — Madrid. Imprenta de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*

* * *

«Efemérides de la guerra mundial». Según las noticias oficiales de las potencias centrales y sus aliados. Agosto 1914; Noviembre 1915. Con un mapa de los diferentes teatros de la guerra. Barcelona-Gracia. Servicio alemán de informaciones.

* * *

«Documentos diplomáticos belgas». 1905-1914. — Comunicaciones enviadas por los representantes de Bélgica en Berlín, Londres y París al Ministro de Negocios extranjeros en Bruselas. 119 informes a

doble texto, castellano y francés, encontrados por las autoridades alemanas en Bruselas. Rematan los facsímiles de partes de algunos informes. Barcelona-Gracia. Servicio alemán de informaciones.

*
* *

«Episodios de la Guerra Europea.»—A nuestra Redacción han llegado los cuadernos 37 y 38 de esta importantísima obra, que publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, y cuyo autor es el brillante periodista D. Julián Pérez Carrasco, redactor jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Integran el cuaderno 37 veinticuatro páginas profusamente ilustradas y el 38 diez y seis y una hermosa lámina, cuya fotografía es tomada en el momento de enterrar los muertos de la batalla de Simanowa, entre rusos y austriacos. Se ocupa el texto de estos dos cuadernos de las operaciones en Alsacia y Lorena y de la guerra en el mar.

Tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno), como por su excelente presentación, imparcialidad en sus comentarios, veracidad de sus descripciones y otras relevantes cualidades que esta obra atesora, la recomendamos eficazmente a nuestros lectores.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

*
* *

La revista mensual *Estudio,* de Barcelona, al entrar en el tercer año de su publicación, ha realizado un esfuerzo sin precedentes, que merece los más calurosos elogios de todas las personas amantes de la cultura. Además del número correspondiente al mes de Enero, ha publicado un suplemento dedicado a bibliografía, con un total de 296 páginas, de 24 X 16 centímetros, sin contar los anuncios, cubiertas, ni portadas.

Entre otros trabajos que sería muy largo de reseñar, figura en dicho número un artículo de gran actualidad, acerca de la Cruz Roja, por D. Enrique Massaguer; otro sobre la Exposición de San Francisco, con magníficos grabados, escrito por el Sr. Rodón; otro titulado «Corrientes marinas», por el Sr. Arnau; varias poesías de Leopardi, hermosamente traducidas por D. José Pablo Rivas, etc., etc. Además dedica *Estudio* una sección a la guerra, en la cual se recogen fielmente y con absoluta imparcialidad, los documentos oficiales, opiniones de personajes eminentes, etc., relativos al conflicto europeo, resultando una información completa y de un valor histórico positivo.

En la sección de «Revista de Revistas» se reseñan los artículos más importantes de una porción de revistas españolas, francesas, inglesas, alemanas, italianas y norteamericanas. Entre otros resúmenes, citaremos al azar: «La filosofía alemana y la presente crisis»; «Treitschke, Nietzsche, Bernhardi y Guillermo II»; «La guerra y los polacos»; «La Duma rusa»; «Origen y funciones del sexo», y otros muchos que la falta de espacio nos impide enumerar.

El Suplemento dedicado a bibliografía ha sido redactado por los especialistas que, con tanto acierto, ha logrado agrupar la dirección de *Estudio.* Han colaborado a este trabajo los Sres. Arnau, Balcells, Barnils, Bartomeu, Bosch, Gimpera, Cuello Calón, Dantín, Lana, Sarrate, Navarro, Ras, R. Mata, Rodón, Tenreiro, Valentí Camp, Villar y otros. Este *Suplemento* contiene recensiones de libros de Bellas Artes, Biología, Botánica, Ciencias físicoquímicas, Ciencias jurídicas, Historia y Arqueología, Novela y Poesía, Política, Sociología, Técnica Industrial y Varia. Muchos de estos trabajos, por su extensión y profundidad, revisten el carácter de verdaderas monografías.

En la imposibilidad de citar todos estos trabajos, cuyo conjunto nunca ha sido igualado en nuestra prensa, nos limitaremos a señalar dos recensiones: una que es de palpitante actualidad, pues trata de los «Últimos libros franceses sobre Alemania», por el ilustre catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, Sr. Cuello, y otra del Sr. Villar, acerca de los «Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México», por el P. Cuevas, que arroja una luz inesperada sobre la política española del Siglo de Oro, cuyas aspiraciones, que hoy calificaríamos de socialistas, constituyen una revelación destinada a destruir muchos errores con que se ha ennegrecido la historia de España.

Una feliz innovación efectuada por *Estudio* consiste en la publicación de un *Boletín Financiero,* en el cual, aparte de los trabajos económicos que inserta con frecuencia, se propone informar a los lectores de un modo serio, imparcial y verídico, de la marcha de la riqueza universal, exponiendo mensualmente y en una breve síntesis algo así como el panorama financiero del mundo.

No queremos terminar estas líneas sin tributar un aplauso a la revista *Estudio,* que con tanta brillantez ha sabido ponerse al frente de la intelectualidad hispanoamericana.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«La guerra que se avecina,» por Francés Delaisi. El libro de un vidente, escrito en 1911. Versión española. Edición de la «Guerre sociale». París, 1911. De tendencia germanófila.

*
* *

«Inglaterra y los neutrales.» Servicio alemán de informaciones. Barcelona.

*
* *

«Almanaque de *La Baskonia,»* para 1916. Editado por José R. de Uriarte. Buenos Aires. Tip. de «La Baskonia», 1916.

Con el esmero tipográfico que es proverbial en cuanto ve la luz en los acreditados talleres de la patriótica Revista bonaerense, se ha publicado este almanaque, que es modelo de buen gusto y elegancia en cuanto a su presentación se refiere.

Respecto a las ilustraciones, profusamente distribuidas por sus páginas, podría repetirse lo que refiriéndonos a la presentación acabamos de decir. Aparte de su hermosa y apropiada portada cromolitografiada, se reproduce en bellísimas grabados lo más selecto de cuanto han producido nuestros artistas y dibujantes. Así vemos el fino humorismo de Arrue en regocijantes y típicas caricaturas; finos y delicados grabados de Pirala, que contornean los olvidados rincones del viejo Donostia; y composiciones de sabor profundamente vasco, en que los autores han infiltrado en ellos el alma de la raza.

El abundante y escogido texto corresponde a los demás atractivos que acabamos de reseñar. Se ve en efecto una selección de trabajos

de literatos del país, distribuídos con verdadero acierto, flotando por entre ellos ese espíritu eminentemente vasco que se sorprende en cuanto surge de ese oasis que en tierra argentina poseen los hijos de la Euskal-erria.

Felicitamos efusivamente al Sr. Uriarte por este nuevo acierto que puede sumar a los muchos que lleva registrados en su generosa campaña por los ideales vascos, y un ¡aurrera! caluroso sea el final de estos renglones dedicados a su brillante y patriótica actuación.

*
* *

«Cuatro cartas de un español a un anglómano.» Escritas por don Pedro Estala. Tercera edición. Madrid. Hijos de R. Fernández. 1915.

*
* *

De la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 39 y 40 de la popular obra «Episodios de la Guerra Europea», escrita por el culto periodista D. Julián Pérez Carrasco, redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

El texto de ambos cuadernos, compuesto el primero de 16 páginas y un detallado mapa de África a varias tintas y de 24 páginas el sesegundo, trata de las operaciones en los mares del Norte y del Adriático, con fidedignos relatos, incidentes y otros pormenores interesantes. Vienen ilustradas esas páginas, como de costumbre, con fotografías de verdadero valor y originalidad.

Por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) y por ser esta obra una verídica y bien documentada historia de la conflagración europea, recomendamos su adquisición a nuestros lectores.

Hallase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

*
* *

«El Pangermanismo.» Sus planes de expansión alemana en el mundo. — Estudios y documentos acerca de la guerra por Ch. Andler, catedrático de la Universidad de París. Traduccion de Carlos Docteur. París. Librairie Armand Colin. 1915,

T.

BIBLIOGRAFÍA

«Por montes y vericuetos». Novela histórica vascoguerrillera, original del comandante Munárriz Urtasun. Primera parte de la obra «1813» premiada por la Junta del Centenario.

Con atenta dedicatoria, nos ha entregado el propio autor un ejemplar de la nueva edición que de dicha obra acaba de hacer, en folletín, nuestro estimado colega *El Noticiero Bilbaíno.*

No vamos a hacer nuevo examen de esta obra, de la que oportunamente se trató en esta Revista (1). Ratificándonos en cuanto dijimos entonces, reproduciremos los dos párrafos finales:

«Creemos, pues, que ha sido un verdadero acierto, y por ello felicitamos efusivamente al comandante Munárriz, alentándole, al propio tiempo, a que no deje enmohecer una pluma que tan brillantes rasgos ha sabido trazar en el campo de la novela histórica.

»Cúmplenos también recomendar la adquisición de esta obra, que no debe faltar en ninguna casa donostiarra, a todos los amantes de nuestros recuerdos de historia local, a todos los entusiastas de ese espíritu *koškero* que nos legó el Donostia de las murallas.»

Para terminar, expresanios al Sr. Munárriz nuestro reconocimiento por la delicada atención con que se ha servido honrarnos.

* * *

«1815-1915. Desde el Congreso de Viena hasta la guerra de 1914», por Ch. Seignobos, catedrático de la Universidad de París. Traducción de Carlos Docteur. París, Librairie Armand Colin, 1915.

* * *

(1) Véase EUSKAL-ERRIA, t. 69, pág. 164.

«El peligro para la Iglesia está en Alemania», por el canónigo B. Gaudeau, director de la *Foi catholique.* Madrid. P. Orrier.

*
* *

De la popularísima obra «Episodios de la Guerra Europea», que edita la importante casa Alberto Martín, de Barcelona, han llegado a nuestra redacción los cuadernos 41 y 42,

En nada desmerecen estos cuadernos de los hasta hoy publicados. Está compuesto el 41 de diez y seis páginas profusamente ilustradas y una lámina, y de veinticuatro el 42. En ellos traza el autor, el notable periodista D. Julián Pérez Carrasco, con la maestría a que nos tiene acostumbrados, los motivos que decidieron al Japón a intervenir en la lucha, describiendo minuciosamente los datos históricogeográficos de este imperio.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores con la seguridad de que, tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su magnífica presentación, no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«La Guerra Alemana. Páginas de actualidad, 1914-1915. En desagravio, por Francisco Melgar.»— París. Casa editorial Bloud Gayo.— Folleto relacionado con la actual contienda europea, que ha provocado grandes polémicas en la prensa.

*
* *

«La guerra europea. Impugnación al folleto de Melgar. Germanófilos por españoles.» Artículos publicados en El Correo Español. Madrid. Establecimiento tipográfico, Pizarro, 14. El título lo dice todo.

*
* *

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 45 y 46 de la notable y popular obra «Episodios de la Guerra Europea», editada por la importante casa Alberto Martín, de Barcelona, y cuyo autor es el culto periodista D. Julián Pérez Carrasco, redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Relátase en estos cuadernos (compuesto el primero de 16 páginas y una lámina, y de 24 páginas el segundo) la invasión de la Polonia rusa por los austriacos, el avance moscovita, batallas de Krasnik, Niedrzwica, Zamosk, Lublin y la famosa de Lemberg, episodios y aventuras, interviús, etc.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores, tanto por lo módico de su precio (225 céntimos cuaderno) como por las relevantes cualidades que atesora.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«Cartones de Raemaekers». Londres. National Press Agency limited, 1916.

Hay páginas sangrientas de las supuestas crueldades alemanas.

«Exploración de cinco dólmenes del Aralar», por T. de Aranzadi y F. de Ansoleaga. Pamplona. Imprenta Provincial, 1915.

La autoridad de las firmas proclama la excelencia de la obra; y el interés de la materia y la profundidad de su estudio, hacen de esta producción un trabajo de soberana atracción para los estudiosos del país vasco.

En la imposibilidad de seguir a la obra en toda su extensión, nos limitaremos a dar cuenta de las conclusiones:

»1.º *Antigüedad de los dólmenes.* — A pesar de la remoción de huesos, de la presencia entre algunos de monedas navarras, hebillas de hierro y algún otro objeto dudoso, son bastante significativos los objetos de cobre, de bronce pobre en estaño y de pedernal, así como la cerámica y las diversas cuentas de collar, no menos que el tamaño y forma de los dólmenes mismos, para asimilarlos a la época de los del Mediodía de Francia. No es posible admitir que todo ello a la vez fuese en Navarra menos antiguo que en la Gascuña, Guinea y Languedoc; por tanto el país vasco pasó de la edad de piedra a la edad del cobre por el mismo tiempo que aquellos otros países, es decir, probablemente antes del año 2000 antes de Jesucristo y la orientación del dolmen de Aranzadi no lo contradice.

»2.º *Raza de los constructores y su relación con el tipo vasco.* — Por lo que los pocos huesos relativamente bien conservados permiten apreciar, las personas sepultadas en los dólmenes pertenecían al mismo tipo físico que los actuales habitantes de esa parte de Navarra. Con-

cuerdan bastante bien con los caracteres de los cráneos recientes vascos de varios pueblos de Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra, estudiados por el doctor Aranzadi, salvo que la dentadura la tenían mucho mejor. De los tipos craniales de aquellos tiempos, estudiados en las colecciones europeas por diferentes autores, los más semejantes son: una minoría del Argal (Almería), llamada por Víctor Jacques *raza pirenaica occidendental* por haberla identificado con el tipo más especial entre los actuales de Zarauz; y el tipo llamado por Schlitz *palafítico,* a su vez supuesto mestizo del *dolicocéfalo alpino* y del *braquicéfalo de Crenelle.* Aunque se atribuyera este último origen a la mesocefalia del Aralar, siempre resultaría mucho más antigua que la invasión de los celtas, a los cuales por tanto no se puede hacer intervenir en tal resultado.

»3.º *País de Origen.* —No es posible, en el estado actual de la ciencia, señalar la dirección de las inmigraciones y emigraciones de estos tipos; pero parece más probable que el Argar (Almería sea un término de llegada, o si se quiere de tránsito, en la dirección Norte a Sur que no a la inversa por lo que se refiere a la parte pirenáica accidental que en su población se encuentra. Entre Suiza y Navarra cabe admitir un paralelismo en el origen del tipo palafítico y no hay datos suficientes para decidir si el dolicocéfalo alpino procede del Pirineo o viceversa, o son a su vez paralelismos congruentes. Sin embargo, la dolicoplaticefalia, o mejor dicho, mesoplaticefalia es característicamente occidental, hasta en los tiempos modernos, desde los frisones a los vascos.

»4.º *Relaciones con otras gentes.* — Los constructores de los dólmenes del Aralar no vivían aislados de toda comunicación cultural con el exterior, pues la semejanza de tales construcciones y de su ajuar es muy grande, comparada con los dólmenes del Mediodía de Francia y aun con algunos elementos de los palafitos de Suiza. El pretendido aislamiento del vasco carece de base para esta época como para otras, sin que esto prejuzgue nada respecto de su independencia.

»5.º *Fauna, flora y habitación.* — Nada o casi nada podemos decir por hoy en este particular; los objetos de madera hallados no podemos asegurar que sean todos de aquella época, pero parece racional la suposición de que dominasen como hoy las especies arbóreas angiospermas de hoja caediza. De los huesos de animales cabe una duda semejante a la expresada respecto de los objetos de madera, y no se han estudiado detenidamente; pero debieron de existir ciervos, como mucho después en tiempos históricos; ni pudieron faltar lirones o mincharros y las ardillas, así como las fieras de pequeño tamaño. La mayor abundancia de arbolado y menor denudación y socavación de las calizas permitiría la existencia de algunos manantiales, como el actual de Ata, y estanques como el de Otsopasaje; por otra parte, el desnivel de 370 a 420 metros entre el valle y los sitios en que se hallan los dólmenes quizás sea excesivo para admitir que los parientes de los difuntos vivieran al pie de la montaña, pero no es insuperable. Unicamente

hemos explorado una cueva, *Cuebazarra,* más abajo, pero muy cerca del dolmen de Pamplona-gañe, y nos dió un resultado completamente negativo; no tenemos, por tanto, el menor dato para poder asegurar que las cuevas les sirviesen de vivienda, ni menos para negar que construyesen chozas.

»6.º *Progreso y originalidad o estancamiento y pasividad.* — No se puede negar espíritu progresivo a una gente, que teniendo que ser forzosamente montaraz por la topografía del país y relativamente pobre, alcanza el paso a la edad del metal hacia la misma época que las demás de las mismas latitudes del Occidente de Europa. La originalidad es muy difícil de apreciar en dólmenes, que fueron objeto de profanación y dilapidación desde no sabemos qué fecha; es más; para tiempos, en que las fronteras étnicas eran mucho más difusas que hoy, carece de sentido el problema de la originalidad de los vascos, limitados al territorio actual, ni el medioeval, ni al de la época romana.

»L. Reinhardt (Die Höhlenkunst der Eiszeitjäger Europas: Die Umschau 1914, p. 30) dice que con la invasión del Homo aurignacensis en Europa a partir de Asia fué más y más desalojado el Neandertaler, física y culturalmente inferior, y pretende que aquel fué el inventor de los utensilios de cuerno y hueso, amuletos, dibujos y pinturas de cuevas, sin acordarse para nada de la raza de Cro-Magnon, comprobada, no por un esqueleto como aquél, sino por muchos. Tanto valdría atribuir al negroide toda la cultura contemporánea suya en Menton, cerca de Mónaco. Mucho más probable es que el arte cuaternario de Altamira, etc., sea debido a la raza de Cro-Magnon u otra afíne camecéfala (1), y que el arte mucho menos perfecto en cada figura, pero con escenas compuestas, a la manera del de los bosquimanes y que se ha descubierto en varias rocas del Mediodía y Levante de España, sea debido al hombre dolico-hipsicéfalo. Si hemos citado a Reinhardt, a pesar de su hipótesis unilateral y aventurada, ha sido únicamente para mostrar con qué facilidad puede intentar eliminarse una importantísima raza prehistórica y viviente de la historia del arte y de la invención en general, si se siguen sin discernimiento las tendencias de algunos autores y de algunas escuelas.

»En el opúsculo citado en otra página dice Classen: «no vemos, »pues, en determinadas razas puras, los impulsores de la civilización y »de la Historia universal. Las razas es verdad que son como los indivi- »duos, diferentes en aptitudes y tendencias; pero falta seguramente el »metro infalible y de aplicación general que nos resuelva si una raza »comparada con otra es superior en todo y por siempre. Una de ellas »perfecciona más tal aptitud, la de más alla tal otra, pues cada raza en »su territorio y en el curso de la Historia tiene particulares problemas »que resolver».

(1) Llamamos camecéfala a la raza de Cro-Magnon, porque su cráneo es relativamente bajo en comparación con el aurignacensis, siquiera sea más alto que el Neander.

»C. Schuchhardt, explicando en la Academia de Ciencias de Berlín en Julio de 1913 unos hallazgos de cerámica, sacó la consecuencia de que el Occidente europeo neolítico formaba una unidad cultural, cuyas raíces estaban ya en el paleolítico, anterior a la cerámica; A. Schlitz (Die ethnologische Unterlage der alpinen Pfahlbaukultur; Korr. bl. f Anthr. 1913) afirma que ciertos fenómenos sólo se pueden explicar por el curso paralelo de grandes distritos culturales en total.

»No hay motivo ninguno para creer que no se hablase vascuence en el Aralar en aquella época y por otra parte el vascuence no es una lengua fósil, que sólo esto podría querer decir el llamarle lengua de la edad de piedra, sino que ha vivido con las sucesivas civilizaciones. Tampoco es admisible que haya sido siempre una lengua aislada y encerrada dentro de los límites de la Vasconia. Ni de las originalidades del Occidente de Europa se puede excluir a los antepasados directos de los vascos, ni las de otros países, en que los indo-europeos y semitas se encontraron con gentes de otra habla, se puede excluir a parientes más o menos lejanos de los antepasados de los vascos.

»7.º *Homogeneidad y heterogeneidad.* — La escasez de huesos en estado de poder estudiar sus caracteres, impide negar en absoluto la heterogeneidad que, por otra parte, no era probable se manifestase precisamente en los dólmenes; pues, de haber castas, una de ellas sería la que tuviese tal enterramiento. El no ser del tipo que Schlitz distingue en Alemania como dolménico (antecesor del germano), sino palafítico (o pirenaico), induce a pensar que no se trataba de una casta aristocrática aparte de la población general del Aralar, sino de la misma población general. El individuo enterrado en la cámara occidental de Arzábal no tenemos datos para decidir si era un esclavo o un patriarca de la familia; con él quedaron 7 bolas de hematites contra 29 para 12 individuos de la cámara oriental y con él había también una cuenta de collar de azabache o madera y un pedazo de caliza cristalizada; es verdad que no tenía cristal de roca, pero tampoco ninguno de Pamplonagañe, Otsopasaje y Zubeinta; que no tenía cuchillos de pedernal, pero tampoco ninguno de Aranzadi, Otsopasaje y Zubeinta; que no tenía objetos de cobre, pero tampoco ninguno de Pamplonagañe y Otsopasaje; que no tenía guijas, pero tampoco ninguno de Aranzadi y Otsopasaje.

»Es tendencia bastante general la de buscar lo interesante del país vasco en el hallazgo de una raza extraña, o supuesta extraña, a la composición actual de la población de Europa y no faltaría quien quisiese relacionar la platicefalia vasca con la del tipo de Neandertal, aunque sea aquélla mucho más moderada y de otra conformación; si no sabía justipreciar todos los rasgos, tanto los contradictorios como los aparentemente semejantes, si no sabía analizar estos últimos ni distinguir sus diferencias esenciales, quizás creyese descubrir hasta ejemplos actuales de apariencia algo neandertaloide en algunos individuos del va-

lle, como el de menor estatura de los dos pastores fotografiados junto al dolmen de Pamplonagañe, vistas Norte y Sur, con sus narices anchas y de raíz hundida, pero bien salientes, pómulos nada salientes, cara corta, grandes orejas, mandíbula recta (ortognato), frente vertical, cutis sonrosado y cabello castaño. Por la frente, los ojos, la nariz y la boca hemos visto alguna cabeza neandertaloide más verdadera muy lejos del país vasco. Las sienes abultadas y la introversión del basio, cuya correlación con la platicefalia en el vasco expuso recientemente el Dr. Aranzadi en un trabajo leído en la Société d'Anthropologie de París, hacen pensar que dicha platicefalia es más bien resultado de transformaciones intrínsecas, que no la herencia de Neandertal, ni de mestizaje con braquicéfalos.

»Así pues, el vasco no es un cuerpo extraño en la Europa occidental y, una vez constituida su característica física distintiva, no podemos decir que haya venido de ninguna otra parte. Cabe discusión también respecto a la opinión de que la raza de Neandertal sea o no completamente extraña a la población general del Occidente de Europa, o de que sea para con ella tan extraña o más que con relación a la de otros continentes; pero tan interesante para el verdadero hombre de ciencia es el hallazgo en un sentido, como el hallazgo en sentido contrario. Para el problema del origen vasco es por lo menos tan interesante la continuidad de la raza y es un hecho cada vez más evidente la imposibilidad de englobar en el nombre de mediterráneos, ni en el de iberos, como unidad racional, todos los dolicocéfalos europeos morenos, es decir, que no son rubios y de ojos azules, sino que hay que distinguir los platicéfalos de los hipsicéfalos.»

*
* *

«Episodios de la Guerra Europea». — De esta interesantísima publicación que edita la casa Alberto Martín de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 47 y 48. Su autor, el significado periodista señor Pérez Carrasco, redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España, describe los incidentes, episodios y aventuras de esta magna y cruenta lucha que azota el globo entero, con una veracidad e imparcialidad dignas de encomio y plácemes.

Se compone el cuaderno 47 de dieciséis páginas profusamente ilustradas y una curiosa fotografía del formidable y célebre cañón alemán de 420. El cuaderno 48 da un detallado plano topográfico de los Dardanelos y el Bósforo y dieciséis páginas, dedicadas a reseñar las sangrientas batallas de Cambray y de Cateau Cambreris y el traslado del gobierno francés a Burdeos.

Tanto por lo interesante y verídico de esta obra, como por lo mó-

dico de su precio (25 céntimos cuaderno), recomendamos su adquisición a nuestros lectores.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

*
* *

«El complot de Inglaterra». — La prehistoria de la guerra. Comentarios a los documentos diplomáticos belgas (1905-1914), por el Dr. Joseph Kohler, Consejero de Justicia y Catedrático de la Universidad de Berlín. Barcelona.

*
* *

«Manifiesto al país de la Cámara agrícola del alto Aragón». Zaragoza, 1916.

Aboga por el triunfo de los Imperios centrales en la actual contienda.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«En favor de la Ciencia alemana», por el Dr. Gabriel M.ª Vergara. Barcelona (Gracia).

* * *

Librería de Melchor García. San Bernardo, 26. Madrid. Catálogo de las Obras de fondo a precios reducidos.

Hemos recibido ambos ejemplares, que no dejamos de recomendar.

* * *

«Parques Nacionales». Proposición de ley y discursos pronunciados en el Senado por los señores Marqués de Villaviciosa de Asturias y Conde de Romanones el 14 de Junio de 1916. R. V. Viuda de P. Pérez, Libertad, 31. Madrid.

* * *

De la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 49 y 50 de la popularísima obra «Episodios de la Guerra Europea», debida a la bien cortada pluma de D. Julián Pérez Carrasco, distinguido periodista y redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Componen el cuaderno 49 veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado, con curiosas vistas de las poblaciones ocupadas por los germanos y gráficos del avance alemán, y el 50 dieciséis páginas y una hermosísima lámina representando la ciudad de Pillkallen, en la frontera rusa.

A nuestros lectores recomendamos adquieran dicha obra, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno) como por ser una de las publicaciones más excelentes, serias e imparciales que se publican dedicadas a la conflagración europea.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«La unificación del euskera», por B'tar P. — Bilbao. Imprenta de J. Echenagusía.

No podemos disimular la complacencia que nos ha producido la lectura de este excelente folleto, que se separa de todas las lucubraciones y fantasías que iba produciendo nuestra lengua ancestral, para plantear una cuestión eminentemente práctica, con un punto de vista y criterio esencialmente prácticos, y asimismo los medios que se proponen para la consecución del apetecido fin.

Muy conformes con el autor en que

«la diversidad de dialectos y subvariedades es una de las *(causas)* que más contribuyen a hacer imposible el desarrollo de nuestra literatura y más laboran en su desprestigio».

Pero más de acuerdo aún cuando trata de los neologismos, de ese moderno azote que amenaza levantar nueva Babel sobre la base de nuestra lengua querida:

«Y ya que tratamos del neologismo, no nos abstendremos de recomendar que aquellos que se introduzcan y cuya necesidad resalte sean transparentes y evítense, por ejemplo, esas *contracciones exageradas* frecuentemente en uso, que desfiguran los componentes de las palabras y las hacen más desconocidas y difíciles, convirtiéndolas en algo caprichoso y sin valor.

»El neologismo es un mal necesario, pero que constituye seguramente una de las mayores dificultades para el arraigo de nuestra literatura, tendiendo a hacerla incomprensible a los mismos que hablan el euskera. Siendo esto así, ¿a título de qué puede admitirse que los neo-

logismos no nazcan uniformes, que hoy aparezca una palabra que mañana es desechada y que cada grupo o escritor se permita el lujo de manejar para *su uso* palabras que requieren especial estudio? ¿Hay ejemplo de algún público que resista semejantes pruebas? Luego vemos, que a medida que la esfera de acción de esas palabras se restringe, su arraigo es más imposible. En presencia del erdera unificado, vemos morir infinitas palabras vivas no uniformes, como los nombres de los meses (hay riquezas que matan, como los innumerables nombres de la mariposa, a la cual todos nos vamos acostumbrando a nombrar en erdera). Bien puede decirse de los neologismos no uniformados, que nacen muertos; que no vale la pena de resucitar nombres ya desusados de meses u otros para que se destruyan mutuamente. Viejas o nuevas, las palabras están llamadas a no arraigar o desaparecer si sólo de tarde en tarde aparecen en la pluma de algún escritor, mientras los demás emplean términos distintos con idéntica significación. Tal es la suerte de todo lenguaje no unificado en general, y lo será la de los neologismos y arcaísmos euskéricos si no los uniformamos y empleamos con gran prudencia. Suele haber cariños que matan, y el excesivo amor a la pureza de la lengua, no ha de cegarnos hasta el punto de no ver lo difícilmente que las palabras llegan al vulgo, hasta el punto de escribir para que nadie lea. Achaque de algunos neologistas exagerados suele ser éste; que no ven obstáculo alguno en el empleo literario de neologismos, y sólo se acuerdan de las dificultades con que el público puede tropezar cuando se trata de la unificación a base de un dialecto distinto.»

No somos enemigos del neologismo. Pero sólo lo admitimos con cuentagotas y a medida que el público vaya asimilándose las voces nuevas. A chorro suelto y con la profesión con que van brotando palabras nuevas artificiales, encontramos un gravísimo inconveniente para podernos entender en euskera.

A este paso no sólo tendremos una variedad dialectal para cada pueblo o barrio, sino que lo tendremos para cada familia o persona. Un verdadero caos.

Antes les dió a los euskerizantes por las etimologías, hoy les da por los neologismos. Aquellos nos hicieron reir, puede que éstos nos hagan llorar.

Queremos que el euskera sea una lengua viva que sirva de lazo de unión, de comunión espiritual entre los vascos; no buscamos geroglíficos para grabar su epitafio.

Evidente de toda evidencia que se nota de un tiempo a esta parte marcado resurgimiento en favor de nuestra lengua, no hemos sabido

aprovechar tan favorable ocasión para afirmar la existencia del euskera como lengua *hablada;* y presos de extraño meridionalismo, nos hemos entregado a infecundas labores de orfebrería imaginativa. Hemos hablado mucho del euskera, pero hemos hablado poco en euskera. Al contrario, hemos acumulado obstáculos y dificultades que imposibilitan su desenvolvimiento.

Por eso hemos escuchado como voz amiga, que llena nuestra alma de inefable consuelo, la que se encierra en el folleto que venimos comentando.

La unificación de la lengua, sí, nos parece el problema de más urgente e inmediata resolución. Es preciso que nos entendamos para que podamos hablar y dar vida a nuestra preciada lengua.

Esa será una labor verdaderamente práctica y eficaz. Mucho se ha hecho por la depuración, demasiado por las novedades. Aquí precisa un potente freno.

La idea de escoger un dialecto ya usado en el país, nos satisface porque es práctica. Estamos hartos de lirismos, lo práctico nos subyuga.

Opinamos como el autor, que el guipuzcoano, con las variantes que apunta, podría ser el preferido; pero no queremos insistir en esto para que no se nos tache de «arrimar el ascua a nuestra sardina».

Felicitamos al autor por la labor verdaderamente práctica que inicia con su folleto.

* * *

«La religión católica en Francia. Observaciones de un católico», por José Prats y Tudó. Barcelona, 1916.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«Indicaciones elementales sobre la formación y las usuales componentes de las voces toponímicas vascas». Bilbao, 1916. Jesús Alvarez, impresor.

La «Sociedad de Estudios Vascos» de Bilbao ha compuesto y publicado esta oportunísima cartilla, respondiendo con ella a los deseos expresados por muchas personas que se han dedicado con laudable celo a la recolección de voces de Toponimia vasca.

Adviértese en el folleto que «en la recolección de voces toponímicas, es cosa muy importante verificar la *adaptación del significado,* averiguando si en realidad el lugar designado concuerda objetivamente con lo que parecen revelar los elementos del nombre toponímico, o concordó en tiempos pasados. Y cuando, al parecer, no se halle conformidad entre el significado del nombre y el lugar con él designado, es tanto más necesario examinar con la debida atención las circunstancias presentes y las anteriores de que haya memoria sobre el lugar, y anotarlas, para dar así base o acceso a los estudios».

A este propósito se advierte que si bien, casi siempre, el lugar da nombre a la familia que lo habita, alguna vez ocurre la inversa, es decir, que la familia da su nombre a la casa donde reside.

Otra observación muy oportuna es la referente a las voces de carácter marcadamente exótico, y que, sin embargo, por una de tantas sorpresas como se registran en esta clase de estudios, son de origen castizamente euskérico, desfiguradas, deformadas y corrompidas por el uso vulgar.

Todas estas circunstancias son para poner en guardia a quienes se

dedican a los estudios de toponimia vasca, quienes deben huir con el mismo empeño de caer en unos u otros errores.

Hechas estas advertencias, oportunísimas todas, dedica el folleto su primera parte a los componentes más usuales de las voces toponímicas vascas dividiéndolas en sustantivos, adjetivos y sufijos de derivación.

Los sustantivos los dividen en nombres de edificaciones, de topografía, de hidrografía, de minerales, de vegetales, de animales, de onomástica y oficios.

A su vez los adjetivos y sufijos estan comprendidos en una sección única cada grupo.

Dedicase la segunda parte a la formación sintáctica de las voces toponímicas vascas, estudiándose con claridad y método los diversos casos que pueden ocurrir en la materia.

Dicen muy bien en el prólogo que con el presente folleto no se pretende hacer un verdadero tratado de Toponimia vasca, pero que «éste vendrá, con la ayuda de Dios, cuando se haya realizado la recolección en lo posible completa, de las voces toponímicas que puedan en todos los rincones de nuestro País buscarse, y cuando esos materiales sean debidamente estudiados, analizados, cotejados».

Alegrémonos de tan laudables propósitos, pero no sin dejar de reconocer por ello el práctico beneficio que esta llamado a producir entre los vascos estudiosos el interesante folleto que comentamos.

Si no llega a tratado, es cuando menos un tratadito de indiscutible aplicación práctica que no dejaremos de recomendar a los vascos que no sientan el suicida despego de su lengua peculiar.

El folleto se halla de venta al precio de diez céntimos en las principales librerías, estando el depósito en Bidebarrieta, 14-3.º, «Estudios Vascos», Bilbao.

* * *

«Extracto del Libro Blanco Alemán sobre la conducta contra el Derecho Internacional de la sublevación belga.»

* * *

«Junta de Obras del Puerto de Bilbao». Memoria que manifiesta el estado y progreso de las obras de mejora de la ría y puerto de Bilbao y relación de ingresos y gastos durante el año de 1915. Bilbao. Imprenta y litografía de Emeterio Verdes y Achirica.

Suscribe este trabajo el nuevo director D. Luis Camiñe, quien como su predecesor dedica un sentido tributo de admiración y gratitud a nuestro insigne paisano el notable ingeniero Sr. Churruca.

Refiérense al por menor las obras en construcción, tramitación o estudio, así como el movimiento de fondos registrado por la Sociedad. Como detalle cabe consignar que el importe total de los gastos ocasionados durante el año 1915 ha ascendido a 1.880.094,29 pesetas.

*
* *

Se han recibido en esta Redacción los cuadernos 51 y 52 de la notabilísima y popular obra «Episodios de la Guerra Europea», que publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, y la que está obteniendo, como no podía menos de suceder teniendo en cuenta la palpitante actualidad de la misma y seriedad de la casa editora, un éxito franco y lisonjero.

Veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado componen el cuaderno 51, y dieciséis y una lámina el 52, describiéndose en ambos episodios, detalles, relatos y anécdotas acerca de la grandiosa batalla del Marne y determinantes de la gran victoria obtenida por las armas francesas e inglesas. Representa la lámina que acompaña el cuaderno 52, tropas francesas poniendo en disposición de maniobrar un dirigible.

Recomendamos la adquisición de esta obra a nuestros lectores con la seguridad de que, tanto por la modicidad de su precio (25 céntimos cuaderno) como por su magnífica presentacion, agradecerán nuestra recomendación.

T.

BIBLIOGRAFÍA

«Calendario de las Provincias Vascongadas para el año 1917.—San Sebastián. Imprenta de Hijos de J. Baroja.

Otro año más que nos llega.....

Así empieza el «juicio del año» que, siguiendo añeja tradición, figura en el librito. Y, «otro Calendario más que nos llega», podremos añadir nosotros parodiando el principio del verso apuntado.

Porque van ya Calendarios los que lleva publicados la centenaria Casa Baroja. Sabemos de cierto señor donostiarra que lleva coleccionados los que hasta ahora han visto la luz, y constituyen casi una biblioteca.

Todos ellos conservan el mismo tipo y la misma hechura, idéntico tamaño e idéntica distribución de materias, y todos salen invariablemente el clásico día de Santo Tomás, cuando ante las puertas del popular establecimiento editorial empiezan a freir el no menos clásico chorizo.

La Casa Baroja no admite reforma en su típico Calendario, tan solicitado por las antiguas familias donostiarras, para las que este librito constituye un timbre de donostiarrismo.

En una sola cosa admiten variación: en aquellos avisos e instruc-

ciones que han sufrido alguna transformación en el transcurso del tiempo, anotándose las diferencias con escrupulosa exactitud y esmere.

Así en lo que se refiere a fiestas suprimidas, vigilias, ayunos, que tantas dudas suelen suscitar en el seno de las familias, aparecen cuidadosamente rectificadas en este Almanaque, por lo que viene a ser el consultor más práctico y seguro para acallar cualquier incertidumbre.

En este sentido, el librito, pequeño en apariencia, es grande por los servicios que viene prestando desde el día, ya remoto, en que se hizo la edición primera.

Así lo consideran y aprecian las familias donostiarras y de otros muchos pueblos de Guipúzcoa para quienes el «Calendario de las Provincias Vascongadas» editado por la Casa Baroja, es el Calendario predilecto.

*
* *

«Euzkel Egutegiya, 1917». Tolosa. Casa editorial de Eusebio López.

En pocos años se ha popularizado por todo el país este Almanaque de pared, que hoy lo vemos colocado en casas y caserías, con gran contento de muchas familias que hasta hace poco no creían pudieran imprimirse en euskera más que esos *berso berriak* publicados con permiso..... de fusilar la lengua.

Versos *zarrak eta berriak* se ven con profusión en este recomendabilísimo Almanaque, pero son de otro marchamo muy distinto a esos otros partos de ingenio *sagardoteril.*

Y no sólo hay versos, sino que hay prosa, prosa selecta y castiza. ¡Quién había de decir a ciertas gentes que los caracteres de imprenta debían emplearse para la prosa vascongada!

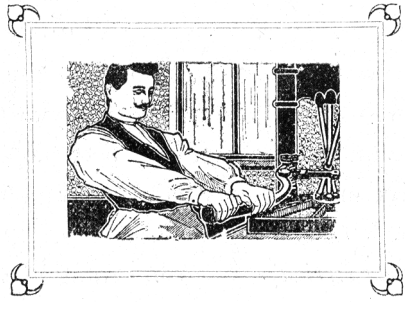
Pero hoy desgarran el papel del Almanaque deseosos de saborear los conceptos contenidos en el reverso de la hoja diaria; y leen en verso y leen en prosa. Pero sobre todo leen en euskera.

Miles de labios repiten diariamente las frases euskéricas contenidas en el Almanaque. Nuestros caseros acuden a separar la hoja con el

mismo anhelo que en las ciudades se busca el periódico para informarse de la guerra mundial.

Pocas obras de propaganda euskérica habrán tenido éxito tan rotundo como este recomendabilísimo Almanaque, que viene a ser el mejor adorno en las paredes de las viviendas vascongadas.

Celebremos el éxito, y adelante.

¡Bizi bedi euskera!

T.